

## El arrebatamiento - Parte 02

### “La partida del Espíritu Santo”

Pastor Erich Engler

De la misma manera como Jesús vino a la tierra para habitar entre los hombres, el Espíritu Santo descendió el día de Pentecostés para establecer su morada permanente en los creyentes, tal como se lo describe en Hechos de los Apóstoles capítulo 2.

Así como Jesús ascendió al Padre, después de haber completado su obra sobre la tierra, el Espíritu Santo habrá de ascender al Padre otra vez después de haber acabado su misión en la iglesia.

La ascensión del Espíritu Santo es el arrebatamiento de la iglesia. El Espíritu Santo, denominado también el Consolador, quien descendió a la tierra el día de Pentecostés para habitar **en** el cuerpo de Cristo, que es la iglesia, será elevado al cielo juntamente con ella el día del arrebatamiento. Desde ese momento en adelante, Él seguirá estando omnipresente **sobre** la tierra, tal como era antes de Pentecostés.

Por lo tanto, la partida del Espíritu Santo es el arrebatamiento de la iglesia. El arrebatamiento es la esperanza bienaventurada de los creyentes.

#### La obra del Espíritu Santo después del arrebatamiento

Y oí el número de los sellados: 144.000 sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. Apocalipsis 7:4.

Después que la iglesia sea arrebatada, 144.000 judíos, sellados con el Espíritu Santo, habrán de predicar el Evangelio a los hombres. La obra del Espíritu Santo después del arrebatamiento, habrá de ser diferente a lo que lo fue mientras la iglesia estaba sobre la tierra.

La primera gran diferencia es, que aquellos que sean salvos, no habrán de ser bautizados por Él automáticamente en el cuerpo de Cristo, sino que sólo serán sellados.

La segunda gran diferencia es, que Él ya no habrá de morar permanentemente **en** aquellos que son salvos.

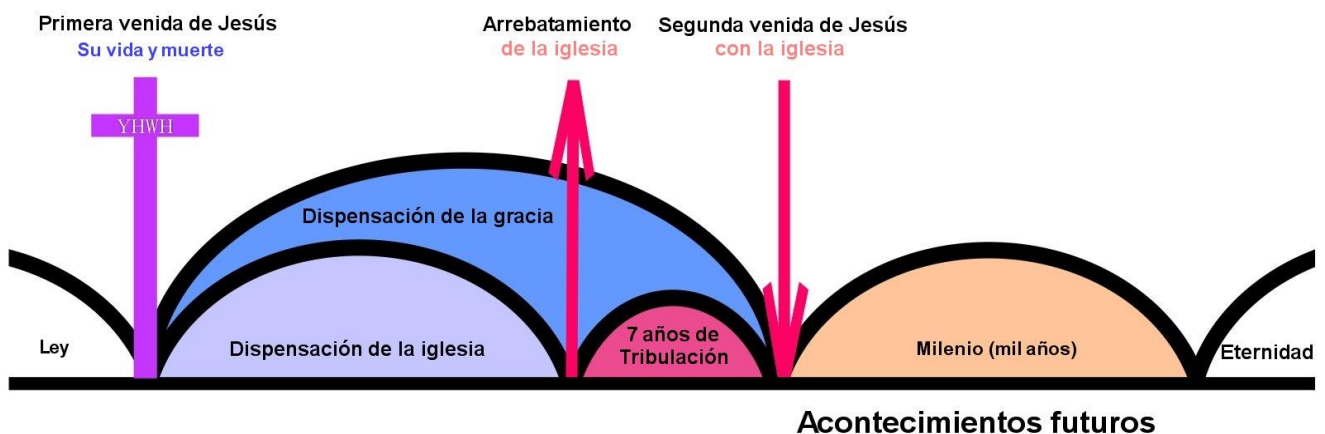
La tercera gran diferencia es, que el Espíritu Santo ya no estará en los seres humanos sino que vendrá solamente **sobre** ellos en determinadas ocasiones para un propósito especial, tal y cual era en el Antiguo Testamento antes de Pentecostés.

El Espíritu Santo es quien convence a los hombres de pecado. Sólo su obra es la que hace posible que alguien pueda llegar a ser salvo. Por lo tanto, Él sigue permaneciendo omnipresente sobre la tierra.

Así como el Espíritu Santo otorgó revelación al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento con el propósito de que éste llegara a ser la luz de los gentiles, así será con los 144.000 sellados, quienes recibirán la revelación del Evangelio con el propósito de esparcir la Buena Nueva entre los seres humanos durante los siete años de la gran tribulación.

## La dispensación de la gracia

### Vista general de la dispensación de la gracia



La primera venida de Jesús a la tierra, se cuenta desde el momento de su nacimiento y abarca el período de tiempo de su vida y ministerio hasta su muerte en la cruz. Con la llegada de Jesús a la tierra, se acabó la dispensación de la ley. Jesús cumplió con todos los requisitos de la ley y la abolió. Después de su muerte en la cruz, y la correspondiente ascensión al Padre, comenzó la dispensación de la gracia.

La dispensación de la gracia abarca el período de tiempo de la dispensación de la iglesia (más de 2000 años y hasta el momento del arrebatamiento) e incluye los siete años de la gran tribulación. La dispensación de la iglesia culmina con el arrebatamiento. Después de los siete años de la gran tribulación, Jesús vuelve otra vez a la tierra, y allí culmina la dispensación de la gracia para dar paso al milenio. Después del milenio sigue la eternidad.

En el arrebatamiento, Jesús viene a buscar a su iglesia. Él recibe a los suyos en el aire, y sus pies no tocan la tierra. En su segunda venida, Jesús vuelve con su iglesia, y allí sus pies se posan sobre la tierra.

En el arrebatamiento Jesús viene **por** su iglesia y en su segunda venida viene **con** su iglesia.

Su segunda venida, después de los siete años de la gran tribulación, tiene que ver con la nación de Israel.

No debemos confundir la primera venida de Cristo a la tierra con su segunda venida. Su primera venida pertenece al pasado, y sucedió hace más de 2000 años. Su segunda venida es un acontecimiento que todavía está en el futuro y, de ninguna manera, debe ser confundido con el arrebatamiento de la iglesia.

La primera venida de Cristo a la tierra, cuando descendió a ella adoptando forma humana para habitar entre los hombres y su ministerio durante los 33 años de su vida, estaba destinada a la nación de Israel, pero el resultado fue, que los judíos rechazaron al Mesías.

Dado a que Israel rechazó al Mesías, se produjo una inserción de un período de tiempo de algo más de 2000 años el cual se denomina: la dispensación de la iglesia. Nosotros, los creyentes, fuimos insertados dentro del plan divino. Es importante que tengamos en cuenta esto para no ponernos orgullosos. Nosotros, los creyentes, de ninguna manera hemos reemplazado al pueblo de Israel, sino que hemos sido insertados, para actuar en el mundo por un determinado espacio de tiempo, en lugar de Israel.

La teología del reemplazo es una teología errónea y falsa. La iglesia no reemplaza al pueblo de Israel en el plan divino, sino que fue insertada para llevar a cabo la tarea que le hubiese correspondido hacer a Israel, pues de otra manera, la historia de la humanidad hubiese terminado en tragedia.

La primera venida de Cristo a la tierra fue para el pueblo de Israel y el resultado fue el rechazo.

El arrebatamiento, sin embargo, es pura y exclusivamente para la iglesia.

Recién su segunda venida será en relación a Israel otra vez, y el resultado habrá de ser, la aceptación del Mesías.

Teniendo en cuenta entonces, que la dispensación de la gracia abarca todo el período de la iglesia con los siete años de la gran tribulación incluidos, nos preguntamos ¿dónde se puede ubicar el arrebatamiento? Naturalmente que no tenemos la respuesta exacta, puesto que éste es un acontecimiento repentino y sólo Dios sabe cuándo será el momento, pero, hablando en términos generales, podemos decir que, este puede llegar a suceder en cualquier momento a partir de ahora y, a más tardar, antes que Israel firme el contrato de siete años de paz con sus enemigos. Este acontecimiento pertenece todavía al futuro.

**Sellará una firme alianza con muchos durante una semana; y en media semana suprimirá el sacrificio y la ofrenda y pondrá sobre el ala del templo el ídolo abominable, hasta que la ruina decretada recaiga sobre el destructor. Daniel 9:27. NBJ**

Este versículo nos habla, de la firma de un contrato de paz, que Israel habrá de firmar con sus enemigos, por un espacio de tiempo de siete años. De acuerdo a la profecía de Daniel, esto sucederá en la semana número 70. Una semana de esa profecía abarca un período de tiempo de siete años. En la mitad del tiempo, a los tres años y medio, este contrato de paz será quebrantado. En la primera mitad del tiempo, se le permitirá a Israel, ofrecer sacrificios en el templo. Durante ese tiempo, los 144.000 de todas las tribus de Israel, sellados con el Espíritu Santo, llevarán el Evangelio a todos los confines de la tierra. Ese será el mayor avivamiento de todos los tiempos. En la segunda mitad del tiempo, de ese período de siete años, la maldad y destrucción volverán a tomar el mando, e Israel habrá de vivir el segundo holocausto más grande de la historia, el cual será mucho peor que el primero.

### **El diablo no desea que el tema del arrebatamiento sea predicado**

Hay tres razones principales, por las cuales, el diablo no desea que el tema del arrebatamiento sea predicado.

La primera razón es porque desea quitarnos nuestra esperanza bienaventurada.

[Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Tito 2:13.](#)

El apóstol Pablo habla aquí del arrebatamiento. La aparición gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, cuando nos venga a buscar en las nubes, es nuestra esperanza bienaventurada. El diablo desea arrebatarnos esa esperanza. Si no hubiera un arrebatamiento, como sostienen algunos, o si este ocurriera en la mitad de la gran tribulación, como afirman otros, no tendríamos esa esperanza bienaventurada. Jesús ama a su esposa, la iglesia, y precisamente porque la ama, vendrá a buscarla antes que sucedan todas estas cosas. Jesús es el esposo, y un esposo verdadero protege a su esposa.

La segunda razón por la cual el diablo no desea que sea predicado el tema del arrebatamiento, es porque quiere quitarle a la iglesia su purificación.

[Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro. 1 Juan 3:2 y 3.](#)

Crear en el arrebatamiento es nuestra purificación. Las iglesias que predicán acerca del arrebatamiento son más limpias en su esperanza. Todos nosotros, como creyentes, hemos sido lavados con la sangre de Cristo, sin embargo, en la vida diaria vamos acumulando impurezas. Cuando creemos y esperamos el arrebatamiento nos vamos purificando a nosotros mismos. La santidad o purificación viene a causa de lo que creemos. Los primeros 12 versículos del capítulo 4 de 1 Tesalonicenses nos hablan de la santificación, mientras que los versículos 13 al 18, es abordado el tema del arrebatamiento. Eso quiere decir, que el tema del arrebatamiento, y el de la purificación o santidad, van de la mano.

Y la tercera causa por la cual el diablo no desea que el tema del arrebatamiento sea predicado o enseñado, es para que nos mantengamos ociosos y cómodos.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos (en Cristo) serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que no da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. 1 Corintios 15: 51 al 58.

Este cambio repentino, el cual sucederá en un instante, en una milésima de segundos, es el arrebatamiento. Esta esperanza gloriosa nos motiva a hacer más para el Señor. El hecho de saber que nuestro trabajo para Él no es en vano, nos impulsa aún más a seguir trabajando. Por esa razón, el diablo no quiere que se enseñe acerca de este tema para que nos mantengamos ociosos. ¡Pero, nosotros no le vamos a permitir esto!

### **¿Quiénes habrán de ser arrebatados?**

Todos aquellos que hayan recibido a Jesús como su Salvador personal habrán de ser arrebatados cuando Él venga a buscar a los suyos.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados. 1 Corintios 15:51.

Pablo dirige estas palabras a los creyentes de la iglesia de Corinto. Dicha iglesia tenía muchos problemas y muchos de los creyentes allí no vivían precisamente una vida ejemplar. Algunos de ellos, vivían en inmoralidad; otros estaban en enemistad con sus propios hermanos e iban delante de los tribunales del mundo para que se les hiciera justicia. Además de esto, en dicha congregación, había problemas de diversa índole, tales como: preferencias; rivalidades; injusticias; etcétera. Aún a pesar de ello, Pablo les dice que habrían de ser arrebatados cuando el Señor viniera a buscar a los suyos. Todos aquellos, que han aceptado a Jesús como Salvador personal, habrán de ser arrebatados y, con eso, librados de la ira venidera.

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, **quien nos libra de la ira venidera.** 1 Tesalonicenses 1:10.

En el período de tiempo de la gran tribulación, habrán de ser derramadas las copas de la ira divina sobre la tierra. La razón por la cual, estamos seguros que los creyentes en Cristo no habremos de estar sobre la tierra durante ese tiempo, es porque Jesús cargó sobre sí mismo

la ira divina contra el pecado. Los creyentes, somos librados de la ira venidera. Por lo tanto, ¡es imposible que los creyentes estén sobre la tierra durante la gran tribulación!

**Todo aquel, que ha recibido a Jesús como su Salvador personal, habrá de ser arrebatado cuando ÉL vuelva a buscar a los suyos.**

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. 1 Tesalonicenses 5:9.

En este versículo, el apóstol Pablo nos habla también del arrebatamiento. Todos los creyentes en Cristo habrán de ser arrebatados. El único "requisito" para ser arrebatado, por decirlo de alguna manera, es estar vivo en el momento en que Cristo venga a buscar a los suyos. Aquellos creyentes, que ya han muerto, habrán de ser resucitados incorruptibles en un instante antes que nosotros seamos transformados.

Es interesante observar, que cuando Jesús habla a sus discípulos acerca de las señales del final de los tiempos, lo cual está relatado en Mateo 24, no se refiere en sí al arrebatamiento. Aquí, Él se refiere, por sobre todas las cosas, a su segunda venida a la tierra, la cual, no tiene nada que ver con nosotros sino con Israel.

En el arrebatamiento, Jesús viene **por** nosotros, y sus pies no habrán de tocar la tierra, pues le habremos de recibir en el aire. En la segunda venida, Jesús viene **con** nosotros, y allí sus pies habrán de apoyarse sobre la tierra.

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creer también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os preparare lugar, **vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo**, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Juan 14: 1 al 3.

Jesús habla acerca del tema del arrebatamiento, al estar reunido con sus discípulos en el aposento alto poco antes de ir a la cruz. Los discípulos serían quienes habrían de conformar su futura iglesia.

### **La manifestación del anticristo**

El anticristo, habrá de ser revelado al mundo recién después del arrebatamiento de la iglesia. Mientras la iglesia de Cristo esté sobre la tierra, ella se encarga de revelar a Cristo y no al anticristo. Cristo es quien nos compró con su sangre y no el anticristo. Nosotros, los creyentes, no habremos de ver al anticristo, y mucho menos, sus malvadas obras. El arrebatamiento indica el momento inicial del período de tiempo de la gran tribulación.

Y ahora vosotros sabéis lo que **lo** detiene (aquí se refiere al hombre de pecado denominado el anticristo), a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que **él** (aquí se refiere al Espíritu Santo) a su vez sea quitado de en medio. 2 Tesalonicenses 2:6 y 7.

Hay muchos que interpretan que es la iglesia la que al presente detiene la manifestación del anticristo. Si bien la iglesia tiene su influencia, el que realmente detiene su accionar es el

Espíritu Santo. Cuando la iglesia sea levantada en el momento del arrebatamiento, el Espíritu Santo se va junto con ella.

El anticristo, como su nombre lo indica, es exactamente lo contrario o lo opuesto a Cristo. El anticristo no es simplemente una persona loca y descabellada sin demasiada relevancia en lo que a la historia mundial respecta, sino que es la antítesis de nuestro Señor Jesucristo. Él es exactamente lo opuesto a Cristo. Eso quiere decir, que es un líder de carácter espiritual que intenta ocupar el lugar y la posición de Cristo.

Dicho de otra manera, el anticristo será el Cristo de este mundo, y no simplemente un líder político. Lo que para nosotros, los creyentes, es nuestro Señor Jesucristo, será el anticristo para el mundo.

De acuerdo a la Palabra de Dios, en la mitad del tiempo de la gran tribulación, él habrá de sentarse en el templo y pretenderá ser adorado por toda la humanidad.

El anticristo es denominado de diferentes maneras en la Palabra de Dios. De acuerdo a algunos de esos nombres, podemos ver la estrecha relación que existe entre estos y los atributos de Cristo, aunque, naturalmente, exactamente en sentido contrario.

La Biblia se refiere a él como el futuro príncipe. Jesús es nuestro príncipe de paz. Él es denominado también: el pequeño cuerno; el rey astuto y tramposo. Jesús es nuestro rey. Otra manera en que el anticristo es denominado es: hijo de perdición, en contraposición con Cristo quien es el Hijo de Dios. También encontramos la expresión “siente de la mujer”.

El anticristo exhibe o muestra todos los paralelos que tienen que ver con Cristo.

Así como Jesús vino a la tierra, enviado por su Padre celestial y por nacimiento sobrenatural, el anticristo será engendrado por Satanás y también de manera sobrenatural. Posiblemente sea el primer ser clonado en la historia de la humanidad. Durante el tiempo de la gran tribulación, habrá de ser matado y Satanás le habrá de resucitar.

Dado a que el anticristo es la antítesis de nuestro Señor Jesucristo, intentará atraer para sí todas las alabanzas sentándose en el mismo templo pretendiendo ser adorado. Pero, después del tiempo de la gran tribulación Cristo volverá a la tierra y dirá ¡basta, se acabó!

Jesús volverá, acabará con la obra del anticristo, y se levantará triunfante restaurando todo aquello que debe ser restaurado. La Biblia nos dice, que Jesús, al final de los tiempos, derrotará a todos sus enemigos con el aliento de su boca.

### **Resumen:**

El arrebatamiento es la esperanza bienaventurada de los creyentes. La iglesia no habrá de experimentar el tiempo de la gran tribulación pues habrá de ser arrebatada antes que este comience. Después del arrebatamiento, el Espíritu Santo, quien parte de esta tierra junto con la iglesia, seguirá estando omnipresente **sobre** la tierra, tal como era antes de Pentecostés.

### **Oración y confesión personal:**

¡Gracias Señor, porque dado a que tu Palabra dice que nos libras de la ira venidera, sabemos que seremos arrebatados antes del comienzo de la gran tribulación! ¡Gracias porque el arrebatamiento es nuestra esperanza bienaventurada! Amén.

**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

#### Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

Más información en:  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)